





Capítulo 23 ¿Por Qué Mi Cuerpo Sigue Cambiando?

Flotando justo encima de la cabeza de Bekka había palabras que casi sacaron mi alma de mi cuerpo.

< ¿Te gustaría ver los requerimientos de evolución de este individuo?

—Esposo... ¿te concedieron otro deseo o algo así? —me preguntó Bekka con curiosidad.

Me quedé tan sorprendido por lo que vi que apenas presté atención a su pregunta. "¿Hm? No, ¿por qué?"

"Te ves diferente otra vez."

Levanté la ceja confundido antes de apartar con cuidado a Lailah, que aún dormía, para poder examinarme en el espejo.

Mientras me miraba en el espejo, me di cuenta de que efectivamente había cambiado otra vez.

Uno de mis ojos ahora era de un color púrpura brillante, y mi cuerpo estaba cubierto de intrincados tatuajes negros.

Inmediatamente respiré aliviado.

Pensé que tendría que explicarles a todos nuevamente otro cambio drástico, pero está bien.

Además, siempre quise hacerme tatuajes en mi última vida, pero eran bastante caros, así que nunca me hice ninguno.

—Ah... ¿cómo estoy? —le pregunté a mi esposa, que no había dejado de mirarme desde que se despertó.

"Poderoso... tu aura se siente completamente diferente ahora". Caminó lentamente hacia mí y apoyó su mano contra mi mejilla.

Me miró tan intensamente que empecé a creer que podía ver mi alma. "Tus ojos son hermosos, mi amor".

Ante sus palabras sentí inmediatamente un ligero rubor.







Nunca me habían elogiado por mi apariencia antes, y escuchar el amor en la voz de mi esposa, mientras lo decía, hizo que el ataque fuera súper efectivo.

No dije nada y simplemente tomé su mano y la besé.

"Mmm, buenos días, chicos..." De repente Lailah se levantó de la cama y se frotó los ojos adormilada.

Nunca la había visto así antes y debo admitir que es increíblemente adorable.

Me tomó un segundo, antes de darme cuenta, pero flotando justo encima de su cabeza estaban las mismas palabras que vi sobre las de Bekka.

- < ¿Te gustaría ver los requerimientos de evolución de este individuo? "Sí", pensé.
- < Lailah Izanami Draven >
- < Camino de evolución: Madre de Jörmungandr (especie única)
 - < Condiciones de la primera etapa
 - Ingerir 100 tipos diferentes de veneno (0/100)
 - Consigue un familiar tipo Serpiente
 - Véngate de un ser que te ha hecho daño.

Jörmungandr?... ¿Dónde he oído ese nombre antes?

Siento que es importante, aunque no recuerdo por qué... lo que sea, lo pensaré más tarde.

Mientras leía rápidamente las condiciones de mi esposa, suspiré al notar que sólo la segunda condición sería fácil.

No me hacía ninguna gracia que mi mujer se tragara veneno.

¡Ni siquiera sabía cómo convencerla de que lo aceptara! Recién habíamos empezado a crear un vínculo y dudo que me creyera si le dijera que casi debía que suicidarse para evolucionar.

Recordando su personalidad tímida y frágil, tampoco puedo verla vengándose de nadie.







Aunque tal vez esto sería exactamente lo que necesitaría para superar su timidez.

Por mucho que quiera que mi esposa sea fuerte, no quiero obligarla a hacer nada. —Cariño... ¿ has vuelto a cambiar? —La dulce y melodiosa voz de mi esposa me sacó una vez más de mis pensamientos.

-Sí, para mí también fue una sorpresa. ¿Te gusta?

"Te ves muy guapo", dijo mientras me abrazaba y colocaba su mejilla contra mi pecho.

—¿No es así? —Bekka se rió mientras me abrazaba también.

Ahhh...esta es realmente la mejor manera de pasar las mañanas.

Todas las preocupaciones que tenía simplemente se están desvaneciendo.

¡Toc, toc, toc!

Al oír un golpe en la puerta, nuestra atmósfera amorosa se rompió de inmediato.

Besé a ambas chicas en la frente antes de ir a abrir la puerta.

De pie en la puerta estaba el Duke y unas cuantas docenas de doncellas, cada una sosteniendo un montón de ropa en los brazos.

—Ah, buenos días, joven amo. He conseguido ropa que tiene en cuenta su... reciente... estirón... —Cuando la voz del anciano se fue apagando, me di cuenta de que finalmente había notado mis cambios.

Suspiré y luego me di la vuelta para ver que mis dos esposas estaban debidamente cubiertas antes de dejar entrar a todos a mi habitación.

Todas las sirvientas también me miraban de forma extraña, desde la curiosidad hasta la lujuria pura.

Quizás estaba imaginando cosas, pero pensé que vi un aura densa y negra saliendo de los cuerpos de mis esposas, lo que hizo temblar a algunas de las sirvientas.

Bueno, no dormí mucho anoche, probablemente todavía estoy cansado.







Mientras miraba toda la ropa tendida en mi cama, me dio un fuerte dolor de cabeza.

Sofocante. Pomposo. Incómodo. Brillante.

Esas fueron las únicas palabras que pude pensar para describir la ropa que tenía frente a mí.

"¿Alguna de estas prendas te gusta?"

'¡Diablos, no!', quise gritar.

Entiendo que somos de la realeza y todo eso, pero me niego a usar estas cosas.

Ya lo habría quemado si no estuviera seguro de que cuesta una pequeña fortuna.

De repente, mi mirada se posó en una larga túnica negra que parecía increíblemente suave.

Junto a él había un par de pantalones básicos y un collar ceremonial dorado hecho con dientes de fenris.

Los recogí rápidamente antes de mostrárselos a Duke.

- —Viejo, agradezco el gesto, pero todo esto es demasiado. Tráeme cosas como estas, ¿vale?
- "Joven maestro, esos son los artículos más baratos que hay aquí. Seguramente su guardarropa podría tener más variedad..."
- —No, no me importa. —Tuve que interrumpirlo porque no había forma de que me convenciera, así que quería ahorrarnos tiempo a ambos.

Yo también era así en mi vida anterior. Si un lugar me exigía que llevara algo más que una sudadera con capucha y unos vaqueros, no iba.

- —Devuélve todo lo demás y usa parte del dinero para comprarme cosas como ésta, por favor —dije una vez más, levantando la ropa que había elegido.
- —El resto, repártanlo entre ustedes como un pequeño bono. —Dicho esto, me di la vuelta para salir de mi habitación y dirigirme al baño.

Mientras las sirvientas sonreían alegremente ante esto, el Duke parecía ligeramente nervioso.







"Joven maestro, no podríamos aceptar..."

"Puedes y lo harás, anciano", dije por encima del hombro, sin dejar lugar al debate.

Mis esposas se rieron juntas antes de seguirme también.

Esta mañana me enseñó algunas cosas.

- 1. Bekka es bastante juguetona en el baño.
- 2. Sólo puedo ver los requisitos de evolución de seres que aún no han evolucionado o que sólo han evolucionado una vez.

No pude ver las exigencias del Duke antes, ni las de mi madre en el desayuno.

Supongo que es una cuestión de competencia y podré ver más a medida que evolucione.

"¿Estás listo, esposo?", preguntó Lailah.

"Por supuesto." Sonreí.

En este momento estaba a punto de tener mi primera cita con Lailah.

Nos dirigíamos a la ciudad para pasar un día de compras y relax.

Antes, en el baño, les pregunté a ambas chicas qué les gustaría hacer en nuestra cita y esta fue su respuesta. Lailah ganó el juego de Piedra, Papel o Tijera para decidir quien sería la primera.

Y aunque Bekka estaba un poco decepcionada, por haber perdido, se animó cuando le dije que iriamos mañana a abordar una mazmorra, como ella deseaba.

Afortunadamente, Bekka era una pequeña y peluda maníaca de las batallas que, con suerte, haría que su tarea de limpiar mazmorras fuera un poco más fácil.

Mi cumpleaños es la semana que viene y mamá invitó a los cuatro clanes de dragones principales, así como al resto de la familia real y algunos otros invitados honorarios.

Los cuatro clanes principales son los que están liderados por los señores dragones.







Son básicamente una unidad de gobierno que sirve directamente bajo el mando del rey y maneja la mayoría de los asuntos políticos.

Fueron estos clanes los que me escupieron cuando estaba en mi punto más bajo y dijeron que no era más que un lagarto indigno.

No permitiré que me consideren débil. Ni ellos ni nadie.

Para aquellos que han elegido mirarme desde arriba, sacaré sus corazones aún palpitantes de sus pechos y encontraré la medida de su vida en la muerte.

"Pokeeeee."

"¿Qué? ¿Qué pasa?", pregunté, confundido por el motivo por el que mi esposa tenía su dedo en mi mejilla.

"Tus ojos empezaron a brillar y tenías una expresión aterradora en tu rostro. ¿Estás bien?" Ups..

"Simplemente estaba pensando en los pasos que tendría que seguir si alguien estuviera observando a mi hermosa esposa mientras estábamos fuera", dije con una sonrisa encantadora.

¿Funcionará?

"Hmph, qué boca más dulce tienes", dijo poniendo los ojos en blanco.

—No tienes por qué preocuparte por eso. Te pertenezco a ti y solo a ti. —Sonrió alegremente mientras tomaba mi mano.

¡Puntaje!

¡Novelas románticas realmente no me habeis decepcionado!

Mientras caminábamos hacia la salida del castillo, no pude evitar quedarme mirando a Lailah.

Ella era hermosa en todos los sentidos de la palabra.

Hoy llevaba un vestido negro sin mangas, que dejaba al descubierto partes de su torso por debajo y abrazaba su cuerpo deliciosamente.

Sus brazos y dedos estaban decorados con bandas y anillos dorados, que tenían inscritas runas y emanaban un leve poder mágico.

Ella es el tipo de mujer cerca de la cual ni siquiera se me hubiera permitido respirar en mi última vida.







"Lo dije para distraerme, pero... ¿qué haría si alguien la mirara raro en la calle?", me pregunté.

La respuesta no fue difícil de encontrar.

Si no los matara, simplemente les quemaría las nueces.

Por fin tengo la felicidad después de tanto tiempo y no permitiré que nadie me la quite.

Dado que técnicamente soy un príncipe, si matara a uno o veinte ciudadanos revoltosos, nadie siguiera estornudaría ante mí.

No es que lo convierta en un hábito.

Cuando los guardias nos abrieron la puerta y fuimos recibidos por el cálido sol de la mañana, pronto entramos en un elaborado carruaje con un diseño dorado y rojo que llevaba el emblema de un dragón en la cima de una montaña.

Con dos caballos negros y musculosos al frente, prácticamente gritábamos nobleza.

Por suerte, convencí a los guardias de que no vinieran con nosotros o llamaríamos aún más la atención.

Mientras nos preparábamos para entrar a la ciudad, finalmente me di cuenta de que estaba saliendo con alguien por primera vez.

